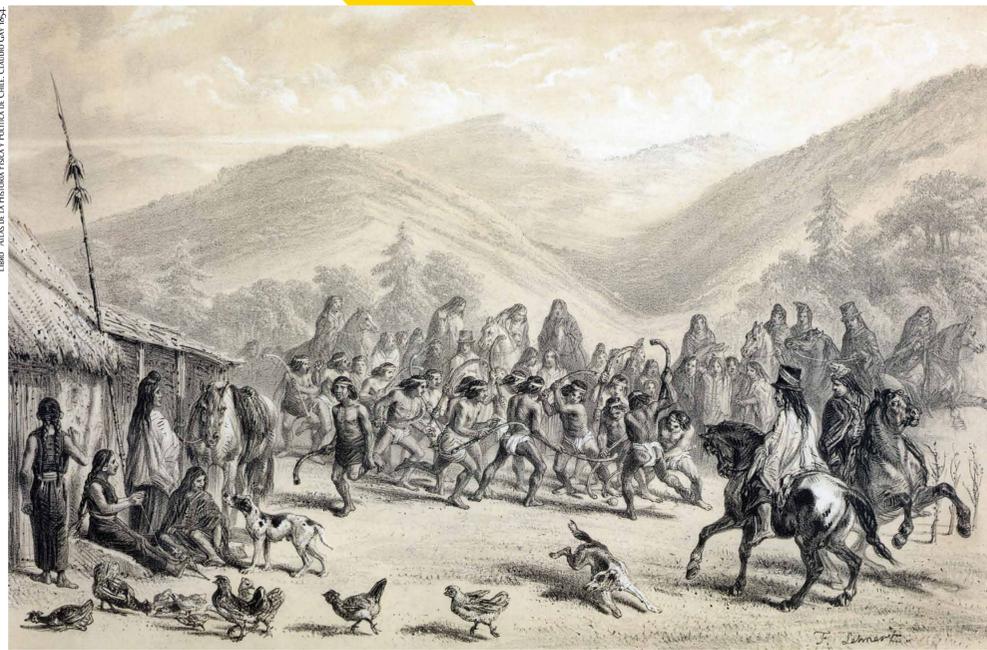
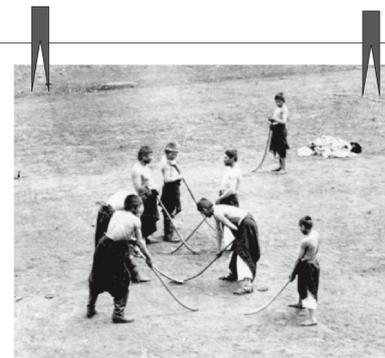


El Palín, deporte ancestral

Entre los mapuches, este deporte es “pasión de multitudes”. Congrega a la comunidad completa, incluida la *machi*, quien en un breve rito llamado *lillepún*, ruega por un juego limpio. El palín o chueca, como la apodaron los conquistadores españoles, es parecido al hockey, aunque el punto no se llama gol sino raya, no requiere árbitro, se juega con bastones de madera encorvados (*weño*), una bola del tamaño de una de billar y dos equipos de 9 a 15 jugadores cada uno. Antiguamente, las canchas (*paliwes*) podían medir un kilómetro de largo y los partidos duraban varios días. Fue declarado deporte nacional el 2004. Hoy, en Chile existen más de 100 clubes de palín.

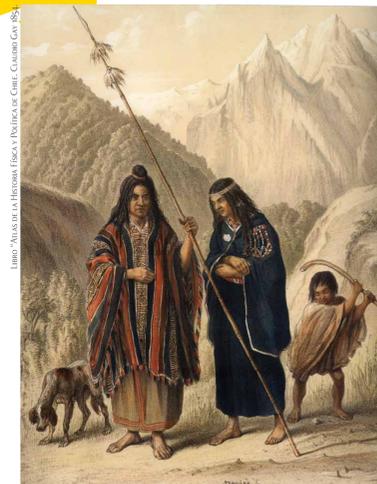


“Juego de Chueca”, grabado del francés Claudio Gay (1800-1873).



Una amenaza para los españoles

No sólo mapuches, sino también españoles, criollos, mestizos, zambos e incluso mujeres, jugaban a la chueca durante el siglo XVII. Hasta que los gobernadores y obispos la prohibieron, aplicándose duras sanciones como azotes o destierro a Juan Fernández. Esto, porque era considerado un juego altamente competitivo, donde los indígenas desarrollaban una gran capacidad física y tácticas grupales, que luego les eran útiles en las batallas. También porque se asociaba a rituales mágicos y supersticiones, lo que sacerdotes y misioneros no estaban dispuestos a permitir. Aún así, el palín no desapareció y hasta hoy es una de las manifestaciones culturales más importantes de los mapuches.

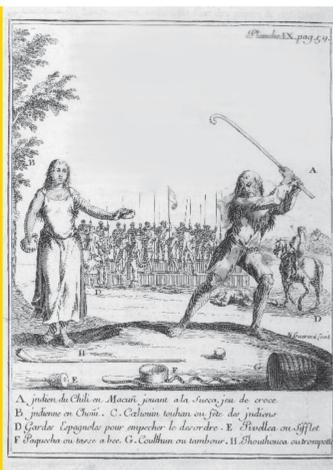


“Araucanos”, grabado del francés Claudio Gay.



“El jugador de chueca” del chileno Nicanor Plaza, 1880. Museo Nacional de Bellas Artes.

“La chueca es el juego en que los indios hacen mayores demostraciones de agilidad y ligereza por la competencia, emulación y porfía con que cada banda, que suele ser de hasta treinta e cincuenta personas, procura llevar a su señalado término la bola, ayudándose los de una facción contra la de otros, repartiéndose para esto en diferentes puestos, para tener mejor suerte en adelantar su partido, dando a tiempo su chuecada y aventando a su término la bola...”



PADRE ALONSO DE OVALLE (1601-1651). FRAGMENTO DE “HISTÓRICA RELACIÓN DEL REINO DE CHILE”.



El rugby de los huilliches

El *linao* era el deporte por excelencia del pueblo huilliche, una especie de rugby con una pelota hecha de algas, cochayuyo o luce. Una de las reglas de este juego, o entrenamiento de guerra, era que se debían esquivar puños, rodillazos, empujones y zancadillas. Permaneció con los años y, de hecho, a fines del siglo XIX, en Chiloé, brillaba “el Toro de Linao”, el más fiero y diestro jugador de la zona.

Alberto Larraguibel

El 5 de febrero de 1949 y, faltando sólo un minuto para las seis de la tarde, el capitán de Ejército, Alberto Larraguibel (Angol, 1919 – Santiago, 1995), le dijo a su caballo: “Huaso, ésta es nuestra oportunidad. Ahora o nunca”. Esa frase marcó un hecho sin precedentes en la historia deportiva de Chile: saltó 2,47 metros y consiguió el récord mundial. El público del Regimiento Coraceros de Viña del Mar, que había permanecido en silencio, lanzó un solo grito: ¡Pasó! El himno nacional de fondo, gorras lanzadas al viento y los aplausos de casi cinco mil personas celebraron aquella marca que nadie ha podido superar.

“Lo más difícil fue la cúspide. Mi ojos estaban a cuatro metros del piso y tuve la sensación de caer en picada”, así describe Alberto Larraguibel el momento que lo convirtió en leyenda.



Montura de Alberto Larraguibel.



En honor a Larraguibel, se levantó este monumento de bronce en Viña del Mar, cerca del lugar donde batió el récord mundial.



Diario "El Mercurio" del 6 de febrero de 1949.

De estudiante a leyenda

En Angol, la casa de Alberto Larraguibel quedaba muy cerca de la Pampa de Granaderos, donde los militares entrenaban con sus caballos. De grande, quería ser militar (llegó a tener el grado de coronel) y por cierto, su pasión sería la equitación. A su caballo fina sangre lo conoció en 1948 en la Escuela de Caballería de Quillota (que hoy lleva su nombre). Según cuenta su familia, tenían una relación única, al punto que más de alguna vez Larraguibel durmió con Huaso en las pesebreras. Entre sus grandes logros, se cuenta la medalla de oro que consiguió en los Juegos Panamericanos de Buenos Aires (1951).



OTROS ILUSTRES NACIDOS EN ANGOL

Pedro de Oña (1570-1643)	Primer poeta Chileno
Matilde Throup (1876-1922)	Primera chilena en recibirse de abogada
Diego Dublé Urrutia (1877-1967)	Premio Nacional de Literatura 1958
Israel Roa (1909-2002)	Pintor expresionista
Sergio Villalobos (1930-)	Premio Nacional de Historia 1992



Estadio Germán Becker

“Es uno de los mejores centros deportivos del país”, así describió El Mercurio al Estadio Germán Becker, inaugurado en Temuco un 13 de agosto de 1965, bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Aquel estadio era el más moderno de la época: tenía pasto natural, techo en las tribunas, capacidad para 30 mil espectadores y un sistema de drenaje a prueba de lluvia. Fue construido en sólo 357 días por reos de la cárcel de la ciudad y bautizado como Estadio Municipal de Temuco. Años más tarde pasaría a llamarse Germán Becker. Hoy, con una importante remodelación a costas (2008), sigue siendo uno de los más tecnológicos y atractivos del país, al punto que en 2015 albergará la Copa América Chile.



El Estadio Germán Becker fue remodelado e inaugurado en noviembre de 2008.



El 2008 y en estas canchas se realizó la Copa Mundial Femenina de Fútbol Sub-20 de la FIFA.



¿Por qué se llama así?



Germán Becker, el alcalde que en 1964 comenzó la construcción del estadio.

El estadio lleva el nombre de Germán Becker Bäechler (1915-1994), en honor al alcalde que impulsó la idea de construirlo y que por muchos años fue presidente del Club de Deportes Temuco. Nació en Lautaro, pero a los pocos años viajó a Santiago para estudiar en el Colegio Alemán. Se dedicó al comercio agrícola hasta que encontró su verdadera vocación: la política. A fines de los 50' ingresó al Partido Radical y por su labor como alcalde (1963-1967 y 1973-1982) fue reconocido como Hijo Ilustre de Temuco y Benemérito de Lautaro.



Unión Temuco y Deportes Temuco son los dos clubes de la Araucanía, que comparten sede en el Estadio Germán Becker.

Unión Temuco

Este equipo tiene sólo cinco años de vida. Su dueño es el futbolista Marcelo Salas y por eso les llaman “Salas Boys” a sus jugadores. En 2009 y pese a su corta trayectoria, logró eliminar de la Copa Chile a uno de los grandes del fútbol chileno grande del fútbol chileno: Universidad Católica. Actualmente compete en Primera B y en marzo del 2013 anunció fusión con Deportes Temuco.



Deportes Temuco

Es el club de fútbol más antiguo de la ciudad. Tiene su origen en la fusión de dos instituciones, la que se llevó a cabo en 1965: el club santiaguino Green Cross (fundado en 1916) y Deportes Temuco. Los logros más recordados por los “albiverdes” fue cuando vencieron a la selección rusa en 1966 y cuando ascendieron a Primera División en 1991.



Marcelo “Matador” Salas

El máximo goleador en la historia de la “Roja”, José Marcelo Salas Menilao (1974-), nació en Temuco y partió jugando en el Green Cross. Siendo muy joven, sus padres lo ofrecieron como volante a Colo-Colo, pero lo rechazaron. Hasta que la Universidad de Chile fijó sus ojos en él y fue vistiendo la camiseta azul, que surgió el apodo de “Matador”. En 1994 y en medio de un clásico, Salas le anotó 3 goles a Colo-Colo. Al final del partido, los hinchas le cantaron a todo pulmón “Matador” de Los Fabulosos Cadillacs. Él, respondió a las graderías con su inolvidable gesto: una rodilla en el suelo, la cabeza agachada y el brazo indicando el cielo. También jugó en River Plate, Lazio y Juventus. Todo, entre 1993 y 2008. Hoy, es dueño del club Unión Temuco e Hijo Ilustre de la ciudad.



Marcelo Salas jugó en el fútbol profesional desde los 19 años. En 2009 fue su despedida.

“Para mí, este proyecto (Club Unión Temuco) tiene dos vertientes: una social y otra deportiva. A los 14 años me tuve que venir a Santiago con todo lo que eso implicaba. Sufrí hartito y no quiero que los niños de Temuco pasen por lo mismo”.

MARCELO SALAS, ENTREVISTA A “EL MERCURIO”.



GOLEADORES DE LA SELECCIÓN

Jugador	Goles	Años en “La Roja”
Marcelo Salas	37	1994-2007
Iván Zamorano	34	1987-2001
Carlos Caszely	29	1983-1989
Leonel Sánchez	23	1955-1968
Jorge Aravena	22	1983-1989
Humberto Suazo	21	2005-2013
Juan Carlos Letelier	18	1979-1989
Enrique Hormazábal	17	1950-1963

FUENTE: ANFP.



El gol más lindo de la Selección

Era febrero de 1998, faltaban pocos meses para el Mundial de Francia y Salas era un desconocido para los europeos. Con 23 años apenas cumplidos, y en el mítico Estadio de Wembley en Londres, jugó un partido soberbio contra los ingleses. En el minuto 44', controló con el muslo izquierdo una pelota que había recorrido 40 metros –pase preciso del Coto Sierra– y definió magistralmente antes que la pelota cayera al piso. La BBC tituló: “Salas hunde a Inglaterra”. Aquel partido quedó en los archivos históricos del fútbol nacional, y es que finalmente Chile logró superar por 2-0 a Inglaterra.



Junto a Iván Zamorano conformó la goleadora dupla “Sa-Za”.



La competencia de Pucón congrega tanto a participantes chilenos como extranjeros, que se maravillan con el paisaje.

IronMan de Pucón

Cada verano, “hombres y mujeres de acero” compiten en este triatlón que contempla 1.900 metros de natación, 90 km. de ciclismo y 21 km. de trote por las calles de Pucón. Estas distancias corresponden a las de Medio Ironman y permiten, a sus ganadores, clasificar para el Campeonato Mundial en Estados Unidos.

La primera vez que se corrió un IronMan fue en Hawaii en 1978. La idea fue del comandante estadounidense John Collins quien propuso fusionar en un mismo día tres pruebas deportivas que se hacían en la isla.

En Chile, el primer triatlón se llevó a cabo en 1984. Tuvo tal aceptación, que el Hotel Pucón mostró interés por efectuarlo a orillas del lago Villarrica. Para el 2014, va por su versión número 27 con más de mil cupos.

OTRAS GRANDES COMPETENCIAS

QUE SE HACEN EN CHILE

- Rally Dakar de Atacama
- Maratón de Santiago
- Regata de Chiloé
- Campeonato Nacional de Rodeo de Rancagua
- Torneo ATP de Viña del Mar
- Campeonato Internacional de Surf de Pichilemu



La natación, el ciclismo y el trote son las tres disciplinas que conforman el IronMan.



Cada verano, Pucón se revoluciona con la llegada de cientos de deportistas.



Chilenos destacados

¿Sabía que sólo una vez un deportista chileno se coronó subcampeón del IronMan de Hawaii (1992)?

¿Y que recién el 2013 una compatriota ganó la competencia de Pucón? Cristián Bustos (1965 -) y Valentina Carvalho (1986 -) marcaron hitos en la historia del triatlón nacional. Bustos también suma otros pergaminos: venció en Corea, Alemania, Brasil, Canadá y Pucón (ni más ni menos que al gran Mark Allen). Por otro lado, Valentina, con dos años de entrenamiento en la disciplina, completó el ciclo en 4 horas con 39 minutos y 39 segundos.

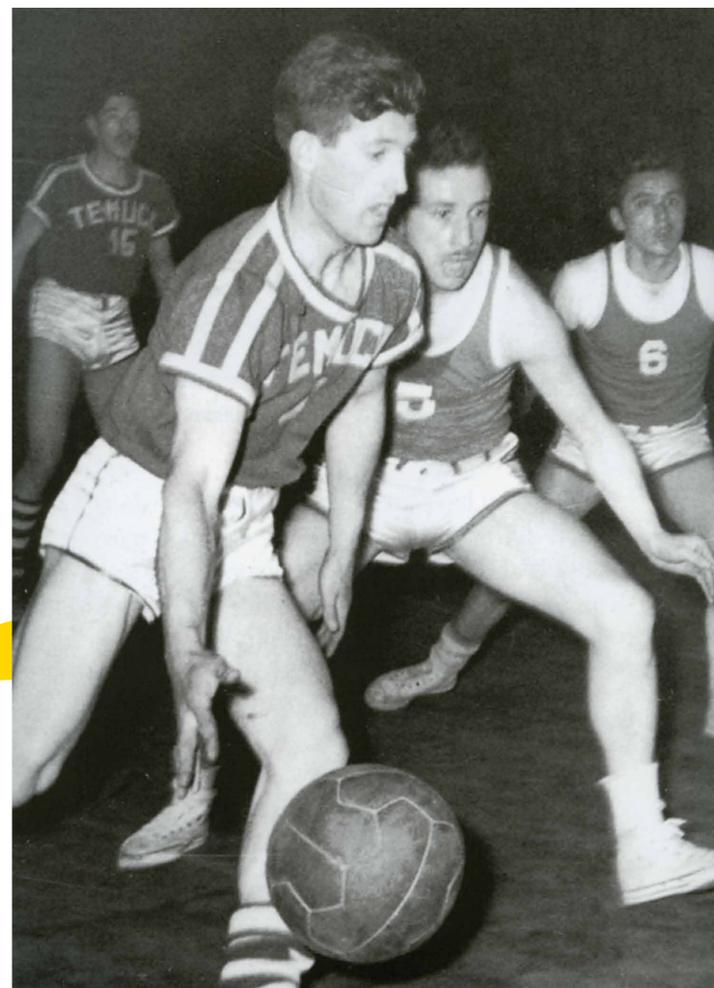


Una leyenda en Chile

Este certamen nacional se hizo conocido en 1988, cuando un periodista de la revista Triathlete Magazine escribió: “es una competencia dura, pero se hace liviana porque los paisajes son idílicos, casi mágicos”. Aunque lo que finalmente puso a Pucón en la órbita deportiva del mundo, fue la participación de la leyenda norteamericana Mark Allen, seis veces ganador del IronMan de Hawaii (el más prestigioso triatlón). El 2003 apareció el nombre de Oscar Galíndez en Pucón. El triatleta argentino ha obtenido el primer lugar en cinco oportunidades convirtiéndose en todo un símbolo de la competencia.

Bernedo y Salvadores

Corría el 31 de enero de 1959, cuando un grupo de deportistas consiguió el tercer lugar en el Campeonato Mundial de Básquetbol, el triunfo más importante que ha tenido nuestro país en esa disciplina. Las dos estrellas del equipo eran: Rufino Bernedo (1927-2006) y Luis Salvadores (1932-). Bernedo había nacido en Freire y Salvadores, aunque es oriundo de Lanco (Región de Los Lagos), a los 12 años llegó como interno al colegio San José de Temuco (actual La Salle). Fue allí donde se conocieron y jugaron sus primeros partidos de básquetbol. Años después se encontraron en Santiago como miembros de la Selección Nacional de Básquetbol y no se separaron más. Después del Mundial, se convirtieron en “Saetas Verdes”, el equipo de Temuco.



Rufino Bernedo jugó en la Selección Nacional y fue capitán por 10 años.



Dirigentes del básquetbol chileno y seleccionados del Mundial de 1959.



Luis Salvadores (arriba) y Rufino Bernedo (abajo).

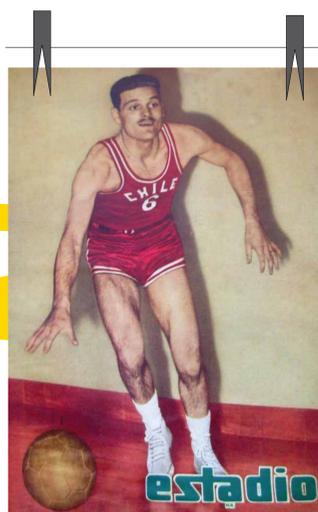
MEDALLAS DE DOS “ANOTADORES”

Bernedo		Salvadores	
Mundial de Argentina	1950	Sudamericano en Colombia	1955
Olimpiada de Finlandia	1952	Olimpiada en Australia	1956
Olimpiada en Australia	1956	Mundial en Stgo.	1959
Sudamericano en Stgo.	1957	Sudamericano en Brasil	1961
Mundial en Stgo.	1959	Internacional en Argentina	1967

FUENTE: LIBRO “RUFINO BERNEO, UNO EN UN MILLÓN”.

“El petizo Zorzano”

Rufino Bernedo Zorzano siempre llamó la atención por su baja estatura. Aunque medía 1,69 m., en la cancha, nunca pasó inadvertido. Destacaba por su velocidad para correr, su astucia para quitar la pelota y su capacidad para encestar hasta 20 puntos por partido. Fue capitán de la Selección Nacional por más de 10 años y —pese a que dedicó sus últimos días a la agronomía, su profesión— todavía hoy, a siete años de su muerte, “el Rufo” es considerado uno de los mejores basquetbolistas que ha tenido el país.



Luis Salvadores en una de sus jugadas magistrales.



El hijo adoptivo de Temuco

“Empecé a jugar en los recreos, siempre con los niños más grandes, hasta que me integraron en la selección del colegio. Pero nunca pensé que iba a dedicar mi vida al básquetbol”, recuerda Luis Salvadores Salvi (81), uno de los reboteros más importantes del baloncesto nacional. Aprendió la técnica de su hermano mayor, Álvaro, otro gigante de las canchas de Europa y América. En honor a ellos, el Gimnasio Municipal de Lanco se llama “Hermanos Salvadores”.